



TENDENCIAS Y PERSONAS

¿Nos estamos preparando para competir en un mundo global?

—Hay quienes piensan que en España había una “crisis larvada” que la crisis financiera internacional había activado, de modo que pasados los efectos de la general, la nuestra se sigue manteniendo, una crisis de “competitividad” que se manifiesta claramente en la balanza exterior y en su importante déficit.

Por ello, cuando muchos reclaman reformas estructurales es interesante revisar aquellos factores más preocupantes de la capacidad competitiva de nuestro país como son el mercado de trabajo y el sistema educativo.

Si son las personas, las que con sus competencias y actitudes, hacen que las cosas ocurran, se inventen o se transformen, es interesante analizar qué pasará, qué horizontes se dibujan para un mundo cada día más y más competitivo.

Por ello, es interesante analizar cómo son los españoles que van a competir en los próximos años en un mundo global y difícil. ¿De qué armas disponen? ¿Qué programas de entrenamiento están recibiendo para hacer frente a un mundo cada día más complejo? En definitiva... ¿cómo serán los recursos humanos con los que contará el país en los próximos años?

Pues bien, en el último estudio del INJUVE (Ministerio de Igualdad) sobre la Juventud Española 2008, con datos de 2007 y realizado con una muestra de 5.000 jóvenes entre 15 y 29 años, se extraen las siguientes conclusiones:

En estos momentos, hay muchos que dudan de la capacidad de competir de España, y es que la crisis actual está impactando en mayor medida a nuestro país.

1) Cada día hay menos jóvenes en España y hoy representan sólo el 19,74% de la población. En tan sólo 11 años (1996-2007), los jóvenes han caído un 4,75%. La población mayor de 30 años es la que más crece. Esto es preocupante porque tendremos en los próximos años menos efectivos en el mercado de trabajo y tendremos que recurrir a población inmigrante o a ampliar significativamente la vida laboral y lo más probable, ambas cosas. Aquellos que tienen que aportar el empuje, la ilusión, la innovación, serán muchos menos.

2) No sólo son menos hoy, sino que seguirán siendo menos año a año. Así, hasta 2047 se prevé que baje el número de jóvenes respecto al total de la población. En este año representarán tan sólo el 14,28% de la población.

3) El número de jóvenes con estudios está cayendo, el fracaso escolar y universitario está descontrolado. La edad media a la que se abandonan los estudios son los 18,1 años. Entre 21 y 24 años, edades de obtención de las titulaciones universitarias, sólo están estudiando el 23,73% de los jóvenes. Esto es, el 76,27% de los jóvenes entre 21 y 24 años ya han abandonado los estudios. Estos datos muestran una tendencia negativa respecto a ediciones pasadas de dicho estudio. Vamos a peor. Estamos ante una población menor y menos formada que la que ayudó al crecimiento de los últimos años.

4) Esto implica que la no cualificación esté asentada entre nuestros jóvenes, muchos de ellos abocados a la precariedad laboral y a ocupar la base del mercado de trabajo.

5) Otro dato demoledor: los jóvenes españoles apenas leen. El 40% de los jóvenes españoles manifiestan no haber leído ni un solo libro en el último año. La falta de interés, la desidia y la falta de sensibilidad por la formación, están asentadas entre nuestros futuros activos.

Estos datos complementan el estudio que hicimos desde PeopleMatters en 2007 sobre una muestra de 1.800 jóvenes entre 18 y 30 años para comprender sus actitudes ante el trabajo y la empresa y que concluía que las tres cosas que les preocupan de una empresa son: el salario, el ambiente de trabajo y el horario (tanto el tiempo de trabajo como el tiempo de desplazamiento al lugar del trabajo). Estas preocupaciones estaban muy por encima de consideraciones como las oportunidades de carrera, la formación, la reputación de la empresa o incluso el contenido del puesto de trabajo. Estos son los mimbres con los que el país va a competir. Estos son los mimbres que van a sostener una población tremendamente envejecida y pasiva. Realmente, viendo estos datos podemos entender la gran “crisis” que se nos avecina, o mejor dicho, la gran “crisis” que estamos creando entre un entorno educativo incapaz y una sociedad que mira para otro lado.